



CLUB PRENSA ASTURIANA



Por la izquierda, María Martínez, Luis Rodríguez-Ovejero, Elena Rosso, Marco Antonio García de Paz, Antón García, David Álvarez y Adela Sánchez, ayer en el Club Prensa Asturiana. | Mara Villamuza



Marco Antonio García de Paz dirige a una parte del coro, ayer en el Club. | Mara Villamuza

Más de 20 conciertos y nuevo disco, entre los planes de «El León de Oro»

El coro luanquín, con el que colabora LA NUEVA ESPAÑA, se ha convertido en referente en Europa y destaca por recuperar música del Renacimiento y a la vez interpretar a nuevos autores

M. J. Iglesias
Oviedo

«Este coro, 'El León de Oro', es uno de los mejores del mundo». La frase se la escuchó Luis Rodríguez-Ovejero, presidente de Satec, a Peter Phillips, leyenda de la música británica, formado en Oxford, director

«The Tallis Scholars», y director honorífico del coro luanquín, entre otras muchas cosas. Al empresario ovetense, hoy principal mecenas privado de la formación coral, con la que colabora LA NUEVA ESPAÑA, y amigo personal de Phillips desde que su madre le alquiló una casa en Londres, se le quedó graba-

do. Su apoyo al coro es clave en el avance del proyecto creado en 2017 por Marco Antonio García de Paz y Elena Rosso, una labor que les ha permitido colaborar con algunas de las orquestas más renombradas. Así lo reconocieron ayer ambos durante la presentación en el Club Prensa Asturiana de la temporada 2023-

2024. Será intensa, con 20 conciertos confirmados, 11 programas diferentes y presencia en lugares tan variados como Vitoria, Estella, los monasterios de Corias y Comellana, el palacio de Revillagigedo en Gijón, donde habrá un concierto con una selección de todos los programas, o el Auditorio y la Catedral de Oviedo. A ello se unirá en mayo la IV edición de las clases magistrales de dirección, los recitales del coro infantil «Peques del León de Oro» y el coro femenino «Aurum», y la presentación de un nuevo disco con obras de compositores flamencos.

Si algo define a «El León de Oro» es su interés por recuperar obras casi olvidadas, de maestros del Renacimiento como Tomás Luis de Victoria o el franco-flamenco George de La Hèle, cuya «Missa Praeter rerum seriem», sonó en la Catedral el pasado mes de abril. A la vez, también promueve a nuevos autores. Adela Sánchez, gerente del coro, destacó que cada vez acude más gente a los

conciertos y crece el número de seguidores en redes sociales. «Apoyamos a este coro, como uno de los embajadores de la cultura asturiana», señaló Antón García, director de Política Lingüística del Principado, que refrendó el respaldo del Gobierno al proyecto. García de Paz, también director del Coro de RTVE y el Joven Coro de Andalucía, agradeció todo el apoyo y definió el éxito de «El León de Oro» como «una mezcla de desvivirse y de compromiso, que es la unión de las promesas que hace la gente; necesitamos muchas cosas de estas», dijo.

Rosso se emocionó al hablar de la labor con los más pequeños, la cantera en la que forma a las voces y en la que los niños aprenden a amar la música. «Oculi inclinant sonitus obligant» («Los ojos nos inclinan, los sonidos nos atan»), es la máxima del coro, que finalizó con un recital que incluyó la versión de «Si la nieve resbala», fruto del encargo hecho a Julio Domínguez.

Oviedo da inicio a «la escuela de ópera» y anuncia un «Gianni Schicchi» infantil

La fundación lírica se alía con «La Federica», desde ahora compañía residente de la temporada, y confía en llevar al Real sus producciones para niños

Elena Fernández-Pello
Oviedo

La Fundación Ópera de Oviedo y la compañía de espectáculos infantiles «La Federica», que tiene su sede en Gijón, rubricaron ayer el convenio que convierte a esta última en «compañía residente» de la temporada lírica del Campoamor. Con esta colaboración, en principio por tres años y que se materializará en una producción propia anual adaptada al público infantil, Oviedo pone, según Celestino Varela, su director artístico, la «primera piedra de la escuela de ópera» y emprende un camino inédito en España, con niños y jóvenes representando versiones adaptadas al público de su misma edad de los títulos operísticos de

la temporada. La primera será una versión de «Gianni Schicchi» de Puccini, el segundo título de la temporada 2023-2024, y se estrenará el 14 de octubre, con dos funciones.

La Ópera de Oviedo quiere poner estos espectáculos al alcance de todos los niños asturianos, llevándolos a teatros de localidades alejadas de las grandes ciudades. Varela avanzó que en sus planes está que viajen a Navia, Cangas de Narcea y Cangas de Onís y para ello se retomarán las conversaciones que habían emprendido con la Consejería de Educación en cuanto se constituya el nuevo Ejecutivo regional. «Hacemos retransmisiones de las funciones de ópera a muchas localidades de Asturias y el paso siguiente es un espectáculo presen-



Maite García Heres y Juan Carlos Rodríguez-Ovejero se estrechan la mano tras firmar el convenio de colaboración entre «La Federica» y la Ópera. | LNE

cial. Uno infantil, por sus dimensiones, es perfecto para eso», manifestó el presidente de la Ópera, Juan Carlos Rodríguez-Ovejero.

La Ópera de Oviedo mira más allá. La semana pasada Celestino Varela se reunió con la responsable del programa pedagógico del Teatro Real de Madrid, Rita Consentino, muy interesada en este proyecto y

que tiene previsto visitar Oviedo para conocerlo con detalle. «Esta temporada ya no da tiempo, pero quizás la próxima pueda representarse una de nuestras producciones en el nuevo espacio del Real Teatro de Retiro», avanzó. Aunque los niños de «La Federica» tendrían que trasladarse a Madrid para la representación, su estancia no se alarga-

ría más de tres días. «La mejor forma de entrar en este segundo año de la celebración del 75.º aniversario es poniendo esta primera piedra para el futuro», declaró Varela, añadiendo que esta es «la mejor forma de invertir en el futuro». Rodríguez-Ovejero, añadió que esta es la fórmula para «captar al público infantil y enraizar profesiones ligadas al espectáculo lírico, que son una fuente de empleo».

Al frente de «La Federica» está Maite García Heres, con Adrián Arechavala como arreglista musical. Para García Heres el de ayer fue «uno de los días más felices de su vida». Durante la firma del convenio se acordó de los chavales de la compañía, de edades comprendidas entre los de 6 y los 17 años, y de lo mucho que trabajan; contó que para ellos esta colaboración «supone un salto tremendo» y que los hay que tienen interés en convertirse en regidores o en trabajar en tareas de producción.

«La Federica», contó ayer, es fruto de su inquietud personal y empieza con la escuela de teatro que abrió en el curso 2018-2019 para niños de entre cuatro y siete años. Su primer trabajo para el Campoamor fue la adaptación de «La flauta mágica», en 2021. Ahora han vuelto para quedarse.